LA MEMORIA ROTA

Los collages de Joseantonio Sánchez

Osvaldo Barreto
Grupo de investigación Bordes
San Cristóbal, Venezuela.
oscuraldo@gmail.com
mayo de 2018

Joseantonio Sánchez
Coke Men (díptico)
2018
collage

El Collage como forma de expresión artística es hijo de la modernidad, más específicamente de las vanguardias artísticas. Si bien podemos encontrar antecedentes en el antiguo oriente (China y Japón) en tanto pioneros en la confección de papel y por sus prácticas caligráficas, es en los ismos del siglo XX donde esta técnica adquiere el estatus de Arte, gracias a figuras tan prominentes como Picasso y Braque con sus papierscollés, y a movimientos como el futurismo, el cubismo, el dadaísmo, el surrealismo y otras vanguardias que surgieron en medio de una Europa desestabilizada por la debacle de la primera guerra mundial. Este dato histórico nos permite asociar el origen del collage a la crisis. Extrapolando los escenarios y los tiempos, nos conseguimos a Joseantonio Sánchez, artista tachirense, haciendo collage en plena crisis venezolana justo un siglo después. Evidentemente las motivaciones no son las mismas, los vanguardistas de principios de siglo pasado tenían como objetivo principal la novedad, romper con la tradición, estaban poseídos por un espíritu de experimentación.

En la propuesta de Joseantonio Sánchez las lecturas son de otra índole, devienen decantación histórica y suponen interrogantes sobre las prácticas artísticas actuales, además de involucrar cuestiones como la cultura del reciclaje o preocupaciones ambientales, consideraciones políticas y representaciones o resemantizaciones del contexto local-global.

Cuando decimos collage, hablamos de construir imágenes a partir de fragmentos de orígenes diversos. En los collages de Joseantonio se trata de fragmentos que han sido desechados, revistas viejas, cajas y empaques que a nadie parecen interesar y cuyo destino final suele ser la basura. Estamos en presencia de un pequeño proceso alquímico donde lo insignificante transmuta en significado. Aquí el artista se propone crear usando como materia prima aquello que ha sido olvidado, desestimado, considerado inservible. Con esa materia despreciada procede a la sublime tarea de la creación.

Joseantonio Sánchez
Mágica Tierra Andina
2018
collage

Así vemos surgir imágenes inusitadas y desconcertantes, el resultado se nos revela forzado, no es una estética complaciente, son equiparables al Frankenstein, ese personaje icónico de la modernidad, que alude a un ser humano reconstruyéndose a si mismo porque se sabe roto y se torna triste porque su memoria también fracturada no recuerda el momento ni las causas del quiebre. Así son estos seres y estos rostros que se nos presentan como un espejo en el cual podemos vernos reflejados con crudeza, sin eufemismos. Somos esos seres desmoronándose, vivimos para recoger nuestros pedazos y es en la memoria, en la recuperación y profundización de nociones esenciales como identidad y tradición, así como en la revisión de la modernidad en tanto proyecto global que condensa formas de producción, economías y políticas que parecen favorecer la producción del ser fragmentado, donde podríamos reconfigurarnos para volver a retomar construcciones de sentido que no vayan en detrimento de nuestra naturaleza, de nuestra sensibilidad y de nuestra libertad de pensamiento. En esa medida los collages de Joseantonio conforman un discurso estético glocalizado, contemporáneo y en consonancia con nuestra atronadora realidad.

Si dibujáramos una línea histórica, para ver el desarrollo del collage en el Táchira, podríamos encontrar varios autores que en algunos momentos le han dedicado parte de su producción a esta técnica, pero Joseantonio Sánchez es probablemente el único autor que pueda esgrimir una producción sostenida durante décadas, en la que podemos ver distintas exploraciones del collage que circundan lo pictórico, lo extrapictórico, lo gráfico, la poesía visual, el poema objeto, lo escultórico, lo instalativo, incluso podemos hacer el desglose de distintas series. La Memoria Rota es su serie más reciente, en estas obras aborda un tema clásico del arte universal como lo es el rostro. Rostros transversalizados por la publicidad, el consumo, lo mediático, la crisis. Rostros deshumanizados que parecen no pertenecerle a nadie: nuestros rostros.